

DIARIO DE MADRID

DEL VIÉRNES 30 DE JUNIO DE 1809.

La Commemoracion de S. Pablo Apóstol. = Qta. horas en la iglesia parroquial de S. Pedro.

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 18 de la Luna.
7 de la m.	15 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Est.-nor-est. y D.	Sale el Sol á las
12 del día.	21 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Ou.-sud-ou. y D.	4 y 35, y se pone
5 de la t.	18 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Sudouest. y D.	á las 7 y 25.

PERJUICIOS DE LA OCIOSIDAD.

Habia un jóven trabajador en esta comarca, á quien su padre habia criado en la ociosidad; y así en vez de socorrerle, y quitarle de las manos el arado, que ya no podía manejar, pasaba los dias enteros sentado descuidadamente sobre el banco que estaba junto á la puerta de su habitacion. No era este jóven disipado, no era vinoso, ni aun frecuentaba sociedad alguna de las de su pueblo; solo la pereza le dominaba: la hora del desayuno le hallaba todavía muellemente reclinado en su lecho; se levantaba quando ya el sol habia corrido la mitad de su carrera, y el resto del dia lo pasaba paseándose, ó bostezando á la puerta de su alvergue, como os llevo dicho. Su anciano padre no tenia bastante resolucion ni autoridad para precisarle al trabajo: el jóven no le atendia, y aun se propasaba á tratar al buen viejo con tanta dureza, que abrevió sus cansados dias, y le conduxo al sepulcro. Sí, este buen padre, desesperado de haber dado la vida á un hombre inútil á sus semejantes (porque el perezoso ni para sí propio es útil), enfermó de pesar, y murió una mañana sin tener el consuelo de ver á su hijo, porque todavía estaba durmiendo. Bien adivinareis que este triste suceso mudó un poco el plan de la conducta del indolente jóven. Le fue preciso arreglar sus negocios, y tuvo poco que trabajar, porque todo estaba arreglado. Su virtuoso padre le habia dexado su quinta, y algunas aranzadas libres de toda deuda y obligacion. Consideradle ya dueño de sí

propio, y tambien casado; pues uno de sus vecinos, antiguo amigo de su padre, habia creído fixarle y precisarle á que reflexionase sobre la necesidad del trabajo, dándole por esposa una hija joven, modesta, económica, y llena de mil gracias. Era de esperar que este joven alumbrado con las inmensas obligaciones que contraia respecto de la naturaleza y de la sociedad abandonase la indolencia, aplicándose para sostener su casa y criar su familia. ¡Vana esperanza! Los vicios de la juventud rara vez se dexan en la edad madura. El joven era padre, era esposo, y veia tranquilamente desmejorarse la preciosa herencia de sus padres. La naturaleza, que quiere que el hombre bafie con sudor el pan que le contribuye, le negaba las producciones, que solamente concede á los que fertilizan sus campos. Las yerbas dañosas cubrian sus heredades; en su huerta no se hallaba ni la hortaliza mas despreciable; sus establos estaban desiertos, sus corrales sin el menor habitador, y se veia precisado á recurrir á sus vecinos para obtener de ellos la legumbre mas simple y que exige menos cultura.

No podia este joven vivir de esta manera y desempeñar sus obligaciones: en vano su esposa, postrada á sus pies, le suplicaba que fuese mas aplicado y activo: maltrataba á su muger, y volaba á la taberna, donde se estaba bebiendo hasta la noche; hacia poco que habia contraído este defecto, consecuencia precisa de su ociosidad. Al cabo de algunos años este hombre vil y despreciable se vió sumergido en un mar de deudas: su suegro salió fiador, y se arruinó. Contraxo este joven nuevos empeños, y la justicia se apoderó de aquel campo, fértil en otro tiempo, y tantas veces regado con el sudor de su padre; de los muebles que el joven habia usado, sin atender á su conservacion, y en fin de la quinta, antes tan hermosa, y ahora casi desmoronada por todas partes. Su desgraciada esposa, llevando de la mano á su querido hijo, se ve precisada á abandonar el techo conyugal: vuelve á la casa paterna, maldiciendo mil veces al criminal esposo, causa de sus desgracias. No sobrelevó este joven este golpe terrible con su acostumbrada indolencia: apoderóse el pesar de su corazón desnaturalizado, y prontamente cedió este lugar á la desesperacion. Despreciado en todas partes, y aborrecible á todos, no pudo encontrar ni una miserable plaza de jornalero: nadie queria darle labor, temiendo que no la desempeñaria. Este hombre criminal, desgraciado por falta suya, conoció demasiado tarde la inmensidad del infortunio en que se hallaba abismado, y formó la horrible intencion de quitarse la vida.

Una tarde su pobre esposa, que casi no le veia, estaba á la orilla del rio ocupada en blanquear algunas ropas para su hijo: el niño jugaba á corta distancia de su madre: esta desventurada se deshacia en lágrimas pensando en su triste situacion: suplicaba al cielo que pusiese término á sus males. ¡Ay! El cielo la habia escuchado. . . . De repente se agitan las ondas, y arrojan á la playa, junto á la afligida esposa, un objeto, que desde luego no puede distinguir. Se acerca: ve un cadáver. ¡Un cadáver! . . . ¡O cielos! ¡qué funesto presentimiento! Se



a cerca mas; lo examina; reconoce á su esposo, y cae sin sentido. ¡Con-
sidérese el espanto del inocente niño! Llama con clamorosas voces á su
madre; se arroja sobre su padre, á quien quiere reanimar con el calor
de sus besos. . . . En fin, sus penetrantes gritos son oídos de algunos
pasajeros. Llegan; se aplican al posible socorro; trasladan á otra par-
te el desfigurado cuerpo del suicida jóven; llevan su desmayada esposa
á casa de su padre, donde no recobra la vida sino para dársela á un
niño, que muere pocas horas despues sobre el seno de su madre, la qual
no pudo sobrevivir á tantas desventuras: exhaló los últimos suspiros
entre los brazos de su padre, de su padre desesperado, anciano, enfer-
mo, sin apoyo, sin recursos, que llora en el día haber perdido por su
imprudencia una hija virtuosa y adorada.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

Quien quisiere habilitar 800 rs. en vales reales por 6 meses, que se
afianzarán con una posesion en esta corte, acuda á tomar razon con
quien ha de tratar á la librería de Fuentes, calle de la Almudena, in-
mediato á la plazuela del consejo.

Quien necesite de un escribiente de buena letra, y mui veloz en la
pluma, para copiar qualquiera obra curiosa, seguir algunos asuntos, ú
otras comisiones, se servirá acudir á la calle de Capellanes, casa n. 3,
cuarto principal, donde darán razon de dicho sugeto.

Quien tuviese una sobrecama de matrimonio de damasco color de ca-
ña, acuda á la fábrica de fideos de la calle de Hortaleza, enfrente de
un taller de coches, donde darán razon de quien la quiere comprar.

LIBRO.

Arte de nadar: librito en 12.º, que contiene reglas fáciles y seguras
para mantenerse sobre el agua, sin movimiento, con la respiracion li-
bre; para dirigirse á qualquiera parte apresuradamente ó con lentitud;
para salir de las ollas, remolinos y corrientes rápidas; para salvarse en
el mar tempestuoso, y para entretenerse en el agua, y dominar este ele-
mento. Con solo leer este breve tratado han sabido conservar su vida
algunos que casualmente han caído en rios ó estanques profundos. El
autor demuestra lo defectuosos que son los artes de nadar que hasta
ahora se han publicado, porque exigen vexigas, corchos y otros apara-
tos inútiles, y descubre en el cuerpo humano la facultad natural de so-
brenadar en el agua, y manejarse en ella sin riesgo, con tal que no se
turbe, el debido continente, con movimientos desarreglados. Es obra
escrita sobre los mejores conocimientos de la física, y tan facil de en-
tender y poner en execucion, que puede servir para los niños. Tiene 11

estampas finas, y se vende en la librería de Orea, calle de la Montera, frente á S. Luis.

VENTAS.

En virtud de providencia del Sr. D. Leon de Sagasta, del consejo de S. M., teniente corregidor de esta villa, se ha abierto almoneda en casa del Sr. conde marques de Perales, en la qual hai ropas, muebles, tapicería, alfombras, y otras cosas del uso de la casa, coches, carros y mulas; lo que se avisa al público, y que estará abierta desde las 8½ de la mañana hasta las 11½, y de 4 á 7 por la tarde.

El fabricante de piedras para escopetas y encender lumbre, que tiene su puesto entre la calle de los Tintes y la de Toledo, tiene piedras para empedrar los trillos de labradores, á 6 rs. la arroba. La persona que las necesite acuda á dicho puesto, ó á su casa calle de la Encomienda, núm. 21, frente al juego de villar, quarto baxo en el patio.

En la calle de Valverde, casa inmediata al oratorio, se venden dos mulas cerradas para coche, las que se darán con equidad. Igualmente se vende un carro, mui propio para conducir muebles y otros efectos.

PÉRDIDA.

La persona que haya encontrado una basquiña de alepin, con fleco de á tertia, y sus plomos abaxo, que se cayó de un balcon de la calle de Alcalá, núm. 3, quarto principal, al lado del café nuevo, el dia 20 del corriente, se servirá entregarla en el dicho quarto principal, y se le dará el hallazgo.

NODRIZA.

Josefa Alcazar, de edad de 20 años, casada, solicita una cria para su casa: tiene leche de un año, y personas que abonen su conducta. Vive calle de la Verónica, barrios de Jesus Nazareno, casa sin número, junto á la tahona.

TEATRO.

En el teatro del Príncipe, á las 8 de la noche, se executará la comedia, en 4 actos, titulada *Los tres maridos*, con una tonadilla á seis, y un sainete.

En estos últimos dias del mes se admiten subscripciones á este diario en su despacho principal, Carrera de San Gerónimo, á 8 rs. cada mes para esta corte; y se reciben como hasta aqui en todas aquellas ciudades cuya comunicacion con la capital está expedita.



CON REAL PRIVILEGIO.